

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Enrique Graue Wiechers

“Miguel León-Portilla en su aniversario”

p. 8-11

Miguel León-Portilla

A 90 años de su nacimiento

Ana Carolina Ibarra, Eduardo Matos Moctezuma y María Teresa Uriarte (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas,
Coordinación de Difusión Cultural/
Fideicomiso Felipe Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor

2017

112 p.

Fotografías e ilustraciones

ISBN 978-607-02-8968-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 22 de enero de 2019

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/677/leon_portilla.html

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



Enrique Graue Wiechers, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, y Miguel León-Portilla



Miguel León-Portilla en su aniversario

ENRIQUE GRAUE WIECHERS

Universidad Nacional Autónoma de México
Rector

Don Miguel León-Portilla: hoy celebramos su aniversario, querido maestro. Un aniversario es siempre un buen pretexto para celebrar; pero en realidad no estamos aquí únicamente por su cumpleaños. Estamos aquí para congratularnos de que Miguel León-Portilla exista y de que su existencia haya estado íntimamente ligada a la Universidad Nacional Autónoma de México.

Estamos aquí sólo algunos de quienes lo queremos y admiramos, maestro, y digo sólo algunos porque existe un mundo de gente más que estaría gustosa para demostrárselo y decírselo. No están aquí, en este recinto, simplemente porque no los invitamos, maestro, porque no cabríamos en ningún espacio universitario, y no exagero.

Permítanme, sólo a guisa de ejemplo, contarles una anécdota, y don Miguel no me dejará mentir. Yo inicié ya hace muchos años una verdadera amistad con Miguel León-Portilla desde la intimidad de sus ojos. El maestro tenía una catarata; por supuesto, a la edad de don Miguel era una catarata precoz y había que operarlo. Pasó a la sala de cirugía como todos, en una camilla. Lo saludé. Salí de la sala e inicié los clásicos preparativos que hace un cirujano de lavado previo.

Mientras esto sucedía, se suponía que el anestesiólogo debía proceder a la sedación e instalación de electrocardiogramas, oxígenos y demás tubitos y conexiones a los que obliga el rito quirúrgico. Al ingresar yo a la sala, en lugar de encontrarme un paciente listo para ser intervenido, me encontré a don Miguel sentado en la camilla, conversando animosamente y autografiando una de las múltiples ediciones de la obra *Visión de los vencidos*.



Para la Universidad Nacional Autónoma de México, todo universitario —desde el más sencillo de nuestros trabajadores hasta el sabio más reconocido— tiene igual importancia; pero hay quienes, por su impacto en México y en el mundo, representan lo mejor de los valores universitarios. Tal es el caso de Miguel León-Portilla.



Don Miguel ha sido un académico ejemplar, un humanista multifacético, escritor prolijo, redentor de nuestros orígenes, apasionado de nuestra cultura y lenguas autóctonas, un maestro de generaciones, un historiador de historiadores y un ciudadano y hombre ejemplar.

Alguien, de los muchos que lo quieren y admiran, cuya existencia usted ni siquiera se imagina, vio en la programación quirúrgica su nombre y decidió que era la oportunidad de una dedicatoria: era entonces o nunca. Por eso, maestro, sólo estamos aquí unos cuantos; pero eso sí, estamos los que más lo respetamos y queremos.

* * *

Quiero agradecer a la doctora Ana Carolina Ibarra, directora del Instituto de Investigaciones Históricas, haber propiciado esta reunión. Agradezco, asimismo, la presencia de la licenciada María Teresa Franco, directora del Instituto Nacional de Antropología e Historia, del doctor Andrés Lira, director de la Academia Mexicana de Historia, y del doctor Jaime Labastida, director de la Academia Mexicana de la Lengua. Al doctor Eduardo Matos Moctezuma y a la doctora María Teresa Uriarte, por coordinar las mesas donde distinguidos académicos abordarán los variados perfiles de don Miguel.

Historiadores, lingüistas, arqueólogos, filósofos, humanistas, escritores, libreros y bibliófilos se encuentran presentes esta mañana. Ellos hablarán de las importantísimas distintas facetas que ha labrado don Miguel en su vida académica y profesional.

A mí me sólo toca, maestro, hablar en nombre de la Rectoría. Para la Universidad Nacional Autónoma de México, todo universitario —desde el más sencillo de nuestros trabajadores hasta el sabio más reconocido— tiene igual importancia; pero hay quienes, por su impacto en México y en el mundo, representan lo mejor de los valores universitarios. Tal es el caso de Miguel León-Portilla.

Don Miguel ha sido un académico ejemplar, un humanista multifacético, escritor prolijo, redentor de nuestros orígenes, apasionado de nuestra cultura y lenguas autóctonas, un maestro de generaciones, un historiador de historiadores y un ciudadano y hombre ejemplar.

A todos, maestro, nos fortaleció la visión histórica de una pluralidad étnica que jamás será vencida; por ello este sencillo homenaje que le rinde nuestra Universidad, su universidad. Todos aquí lo sentimos así y por eso lo acompañamos el día de hoy.

Para la Universidad Nacional, que ha sido y seguirá siendo siempre su casa, usted es uno de los iconos universitarios más conocidos y reconocidos. Usted, maestro, le ha dado lustre y vida a nuestro lema universitario; y a la Universidad el reconocimiento internacional.

Por todo ello, Miguel León-Portilla, muchas, muchas gracias. Le agradecemos ser quien es, le apreciamos su sencillez y genuina alegría, su generosidad con el saber y, en mi caso, su sincera amistad.

Don Miguel, universitarios, que por nuestra raza siga hablando su espíritu por muchos años más. 🌀